

**Agustín Mauro
Eugenio Mié Battán
Barbara Paez Sueldo
Juan Rocha**
(Eds.)

**Filosofía de la Ciencia por
Jóvenes Investigadores**
Vol. V

Filosofía de la Ciencia por Jóvenes Investigadores

Vol. 5

Agustín Mauro
Eugenio Mié Battán
Barbara Paez Sueldo
Juan Rocha

(Eds.)

Colecciones
del CIFYH 

Filosofía de la ciencia por jóvenes investigadores vol. V / Paulina Abaca... [et al.];
Editado por Agustín Mauro... [et al.]. - 1a ed. - Córdoba: Universidad Nacional de
Córdoba. Facultad de Filosofía y Humanidades, 2025.

Libro digital, PDF - (Colecciones del CIFFyH)

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-950-33-1894-2

1. Epistemología. 2. Filosofía de la Ciencia. I. Abaca, Paulina II. Mauro, Agustín, ed.
CDD 120

Publicado por

Área de Publicaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades - UNC

Córdoba - Argentina

1º Edición

Área de
Publicaciones

Diseño gráfico y diagramación: María Bella

Corrección técnica: Martina Schilling

2025



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons
Reconocimiento – Compartir Igual (by-sa)



La falacia de la concreción fuera de lugar: Whitehead en la filosofía contemporánea

Itati Chiliguay*

1. Introducción

En líneas generales, Whitehead describe a la falacia de la concreción fuera de lugar, a la que me referiré como FCFL, como un desliz del pensamiento, una exageración, un error que comete la ciencia moderna al confundir lo abstracto con lo concreto (1925/1949, p.68). Para este autor, la ciencia moderna fue una reacción antirracionalista a la edad media, caracterizada por el asentimiento en el materialismo científico y una concepción mecanicista del mundo. Este esquema moderno funcionaba con hechos concretos de esa época, pero estos hechos eran abstraídos de las circunstancias completas en las que ocurrían. En efecto, cuando se intentaba fundar una visión del mundo acorde a esas limitadas abstracciones, cuando se confundía la abstracción con la realidad concreta, aparecían los problemas y el esquema se desmoronaba. La FCFL es útil para marcar estos errores en la ciencia moderna. En una primera instancia, Whitehead distingue dos errores: la locación simple de la materia y las teorías de cualidades primarias y secundarias.

2. La FCFL en Whitehead

Con respecto a la locación simple, la FCFL se manifiesta al considerar que una porción de materia está en una región determinada del espacio en un momento determinado del tiempo. Esto es, aseverar que las relaciones espacio-temporales se pueden expresar sin ninguna referencia a las relaciones que esta porción de materia pudiera tener con otros espacios y con otras duraciones. Para Whitehead (1925/1949) no hay nada que aprehendamos de la naturaleza, en nuestra experiencia inmediata, que posea esa característica de locación simple (p.76). “La exactitud es un ideal del pensamiento, y solo se realiza en la experiencia a través de la selección

* FFyH, UNC / Contacto: itatichiliguaytorr@mi.unc.edu.ar

de una ruta de aproximación” (Whitehead, 1919/2019, p.72). Es decir, la simple locación existe como una abstracción que se construye y que presupone la elección de ciertas propiedades, no existe como parte de la realidad concreta. Sin embargo, fue la teoría más aceptada por la ciencia moderna, concebida como cualidad primaria esencial de la materia, cuya regularidad constituye el orden de la naturaleza.

Por otro lado, Whitehead explica cómo las teorías físicas de la transmisión de la luz y el sonido derivaron en teorías de cualidades primarias y secundarias. En *El concepto de naturaleza* (Whitehead, 1929/2019) se refiere a estas teorías como teorías de la bifurcación de la naturaleza. Esta bifurcación es producto de la teoría de adiciones psíquicas. Esto es, considerar que al observar una manzana roja, la rojez que se observa es una adición psíquica causada por la mente que percibe. Mientras que el objeto, la manzana, solo es un conjunto de moléculas y energía que influyen a la mente. Para Whitehead la intromisión de la mente elude el problema de la filosofía natural que es “discutir las relaciones ínter se de las cosas conocidas, abstraídas del hecho desnudo de que son conocidas” (p. 41). Si caemos en la FCFL, y reducimos la realidad a las abstracciones, no logramos ver las relaciones estructurales entre las cosas conocidas perceptivamente.

De manera similar, la FCFL puede presentarse en la biología: Whitehead (1925/1949) destaca de la teoría evolutiva de Darwin dos partes: una referida al ambiente de los organismos y otra en relación a la creatividad de estos. El materialismo característico de la modernidad se centró exclusivamente en el ambiente, considerando que, dada una cantidad determinada de materia, los organismos deben competir por ella. De esta manera, se percibió al ambiente como el tamiz en la selección natural. Por otra parte, el aspecto desplazado, la creatividad, se refiere a la capacidad de los organismos para generar su propio ambiente.

El énfasis en el ambiente surge de la consideración de las abstracciones de la física como la realidad última. Bajo esta perspectiva, todo tiene que reducirse a una explicación materialista y mecanicista. De modo que, los organismos son vistos como entidades individuales que forman parte de módulos más amplios y perdurables. Los cambios en estos módulos afectan y transforman a las entidades. Por lo que Whitehead afirma que, en la teoría materialista, la evolución se reduce a la descripción de los cambios de las relaciones exteriores entre porciones de materia (p. 135). La FCFL aparece cuando se considera al organismo como una entidad indepen-

diente de su capacidad para interactuar y modificar su entorno. Si se separa la creatividad del organismo, este queda reducido a definiciones puramente mecánicas. Se le atribuyen las mismas características que la física establece para las entidades materiales atómicas, es decir, la entidad como aislada e individual sujeta a la determinación de las leyes físicas (p.140).

No obstante, Whitehead no cree que el uso de abstracciones esté mal. Es más, sostiene que no podemos pensar sin abstracciones, pero podemos pensar en los modos de nuestras abstracciones. El error ocurre cuando prestamos demasiada atención a un grupo de abstracciones prescindiendo de las demás cosas, siendo las cosas excluidas importantes para la experiencia. Por esta razón el deber de la filosofía consiste en la revisión crítica de estas abstracciones y, asegura, que puede verse impedido por “un esquema de abstracciones que exprese los intereses de la época” (1925/1949, p.77).

3. La FCFL en autores contemporáneos

Considero que en la lectura de Whitehead se identifican ideas o conceptos que se reiteran o subyacen en los distintos planteamientos del autor. Estas ideas parecen también ser indicadoras de algo más. Por ejemplo, aparece continuamente la noción de multiplicidad y de relacionalidad. Esto marca que abstracciones como la materia, entendida como una entidad individual y cerrada, no puede ser el sustrato último de la realidad. Al contrario, se considera que la realidad se compone de la multiplicidad de entidades en relación (Whitehead 1919/2019, p.33). Es decir, no hay entidades que estén encerradas en sí mismas, toda entidad está relacionada activamente con las multiplicidades que la componen y con el entorno. Al señalar la locación simple, la bifurcación de la naturaleza y la concepción materialista de la teoría de la evolución lo que se objeta es el cómo se deja de lado ese aspecto relacional, cómo se reduce la multiplicidad de la naturaleza a conceptos estáticos y aislados. Ahora bien, en la idea de abstracción de la realidad, de este recorte y selección, subyace también el ocultamiento de lo que no se selecciona. Si las abstracciones que hacemos se consideran lo concreto y adquieren el estatus de espejo de la realidad, lo que queda fuera de las abstracciones es continuamente olvidado o negado.

Estas formas de selección y omisión parecen indicar que la FCFL no es solamente un error, ni es un desliz del pensamiento. Podría representar,

en realidad, el síntoma de cierta racionalidad o un modo ya determinado y no inocente de confundir al pensamiento. Ahora bien, sostengo que la FCFL es una figura que se repite constantemente y que ocupa un lugar relevante en teorías contemporáneas. Brevemente, me referiré a trabajos en donde, directa o indirectamente, la FCFL emerge como problema.

Haraway (1997/2021, p. 288) va a referirse a la FCFL para dar cuenta de un fetichismo del gen que opera en la tecnogenética. La autora va tomar el término fetichismo del “fetichismo de la mercancía” que, según la teoría marxista, percibe a la cosa como generador de valor mientras ignora el valor del trabajo de las personas. En este sentido, Haraway sostiene que el fetichismo tecnogenético considera que el gen desplaza al organismo como generador de vida, al humano y al no humano. Esto sucede cuando la vitalidad contingente se transmuta en un mapa que pretende ser transparente, sin tropos. Luego, se confunde en la realidad el mapa y esa vitalidad contingente. La noción de tropos en Haraway opera como señalador de una no literalidad.

Una cartografía genética es, siguiendo a Haraway, una corporización. Para esta autora la corporización es el conjunto de interacciones entre humanos y no humanos en los múltiples procesos de trabajo de la tecnociencia. Como resultado de ese trabajo se obtienen cuerpos semióticos-materiales determinados, prácticas técnico-naturales y objetos del conocimiento. Estos resultados no representan ficciones, no son invenciones, ni descubrimientos. Sino que, los cuerpos tecnocientíficos son nodos condensados a partir de las interacciones de todos los actores: involucran instituciones, narrativas, estructuras legales, trabajo humano, técnicas, etc. Los cuerpos tecnocientíficos son el producto de toda esa relacionalidad heterogénea y situada. Por esa razón, la corporización es trópica, histórica y contingente. De este modo, el gen se define como un conjunto multifacético de interacciones, no como una cosa. El fetichismo del gen no deje ver esa estructura de interacciones, confunde la relacionalidad heterogénea con una cosa en sí misma, fija, única. Confunde la abstracción del gen con las entidades concretas. El fetichismo aparece como un error filosófico y cognitivo. El peligro es su poder para operar tanto al nivel de las ideas, influyendo en definiciones importantes como qué es un organismo, por ejemplo, o al nivel de los límites entre la ciencia y otras prácticas culturales. Separar lo técnico y lo político en la tecnociencia es un fetichismo de la corporización. Es ignorar las interacciones, lo hetero-

géneo, produciendo además un esencialismo genético que reduce el ser a una entidad molecular.

Por su parte, de Landa (2010/2021), adopta de Deleuze y Guattari la noción de síntesis de doble articulación que considera que los entes del mundo se generan a través de procesos materiales específicos que afectan la territorialización (proceso que moviliza los distintos componentes de un conjunto, los estabiliza y así emerge una identidad) y codificación (expresión de esas organizaciones estabilizadas). Esta historicidad constitutiva de los entes implica la transitoriedad de los mismos, lo que supone procesos de desestabilización (desterritorialización y decodificación).

Ahora bien, en eventos como la revolución comercial europea del siglo XIII y la revolución industrial del siglo XVIII se producen procesos de desestabilización (de Landa, 2010/2021 p. 132). La pregunta es si existe una entidad sobre la cual actúan estos procesos. Para hallar respuestas, De Landa se refiere a Braudel, historiador económico de 1986, que sostiene la posibilidad de diferenciar capitalismo de economía de mercado. Suena extraño, porque ambos términos se usan en un sentido indiferenciado. Sin embargo, la diferencia emerge al dejar de lado el concepto general de “sociedad” para poder distinguir a poblaciones de organizaciones comerciales, financieras e industriales que se perdían bajo el concepto general. Esta separación de escalas legítima y eficiente fundamenta la distinción que realiza Braudel. Para de Landa, ni sociedad ni capitalismo funcionan como una unidad, ni siquiera como un sistema axiomático, como considera Deleuze. La sociedad no representa ninguna linealidad ontológica y el capitalismo no es sino “[u]na forma de vinculación comercial que tiene un origen histórico preciso y que pudo operar gracias a factores materiales que lo precedieron” (2010/2021, p. 113). No constituyen entes a los cuales atribuirles los procesos de desestabilización. De Landa propone, en cambio, la noción de ensamblaje evitando la FCFL. Podemos decir que las abstracciones, para este autor, ocultan más de lo que aclaran, entorpecen más de lo que ayudan. El problema es el mismo que marcaba Whitehead: no se logra ver todo el entramado de relaciones que dan lugar a la ocasión o, en el caso de de Landa, que conforman al ensamblaje.

Finalmente, la FCFL en *Reactivar el sentido común* de Stengers (2022) se convierte en un síntoma de cierta racionalidad que desemboca en la derrota del sentido común. Para esta autora, se considera que el sentido común no es más que una opinión sin valor debido a su poca profundidad

y maleabilidad. Como el sentido común de la gente ordinaria no tiene relevancia, la palabra final y las decisiones caen siempre en manos de especialistas. El problema es que, para Stengers, los especialistas y las ciencias muchas veces sesgados bajo el eslogan del progreso tienden a reducir al mundo a determinadas abstracciones dejando fuera otras dimensiones de la experiencia. Siguiendo a Stengers la discusión es en torno a que no abstraemos de manera general, sino de un modo determinado. Este modo determinado representa siempre cierta supremacía o interés de la época. Por esta razón, los modos de abstracción merecen vigilancia para intensificar lo que se deja fuera, lo que se omite. Esta breve reconstrucción de Stengers no hace justicia a la vasta bibliografía que la autora dedicó a la interpretación y uso de Whitehead, sin embargo resume en pocas palabras la inquietud de este trabajo.

Conclusión

Whitehead rescata lo imprescindible de las abstracciones para pensar y la FCFL recuerda siempre el cuidado que se debe tener con ellas. Al adoptar la FCFL como clave de lectura para otros autores y en diversas áreas, se puede identificar una preocupación común: ¿cuáles son las relaciones o los acontecimientos que ignora una abstracción? Es interesante observar cómo los supuestos identificados por Whitehead como errores característicos de la modernidad y su enfoque mecanicista y materialista reaparecen un siglo después en las posturas que autores contemporáneos critican. Estos errores incluyen la imposición de conceptos rígidos, estáticos y homogéneos, en contraposición a la visión relacional, procesual y heterogénea que muchos defienden en la actualidad.

Whitehead, en su crítica a la ciencia moderna, argumenta en contra de la concepción reduccionista del mundo que simplifica la realidad en términos de entidades aisladas y procesos mecánicos. En cambio, abogaba por una comprensión más relacional y procesual, donde las entidades están interconectadas y emergen de complejas redes de relaciones. En el contexto contemporáneo, estas ideas se aplican a diversos campos, desde la filosofía hasta la ciencia y la política. Se critica la tendencia a reducir la realidad a categorías fijas, y se busca una comprensión más dinámica, que reconozca la complejidad y la interdependencia de los sistemas.

Retomo una inquietud ya planteada: para Whitehead la falacia es un error o un desliz del pensamiento, pero puede ser también la expresión de determinado interés de la época. A partir de ahí, surge como problema la cuestión de definir los límites entre lo intencional y lo inocente, y sus consecuencias éticas políticas en el ámbito cotidiano o científico.

Referencias

- Haraway, D. (2021). Gen: mapas y retratos de la misma vida. En *Testigo_Modesto@Segundo_Milenio.HombreHembra@_conoce_OncoRata®*. (E. Song, Trad.) RARA AVIS. (Trabajo original publicado en 1997)
- de Landa, M. (2021). Materialismo y política. (B. Figueroa Lackington, Trad.). *Cuadernos de Filosofía*, 39, 111–139. (Trabajo original publicado en 2010)
- Stengers, I. (2022). *Reactivar el sentido común*. (D. Milos, Trad.). Fondo de cultura económica. (Trabajo original publicado en 2020)
- Whitehead, A. (2019). *El concepto de naturaleza*. (S. Puente Trad.) Primera edición. Cactus. (Trabajo original publicado en 1919)
- Whitehead, A. (1949). *Ciencia y mundo moderno*. (M. Ruiz Lago, J. Rovira Armengol, Trans.). Losada. (Trabajo original publicado en 1925)

